Iztapalapa, Ciudad de México, 18 de febrero de 2026
BOL. 534

RECIBE IZTAPALAPA EL CERTIFICADO DE LA UNESCO QUE DECLARA A LA SEMANA SANTA PATROMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA HUMANIDAD

- ***Con este reconocimiento Iztapalapa se reafirma y así asume con orgullo el lugar que le corresponde en la historia cultural de la humanidad, además esta inscripción es un punto de partida para reforzar nuestra confianza colectiva, sostuvo Aleida Alavez***
- ***La Pasión de Cristo en Iztapalapa reafirma su tradición viva y gran arraigo comunitario que promociona la expresión cultural y religiosa a nivel mundial, remarcó la gobernante***
- ***Reconoce la UNESCO el trabajo e impulso de la alcaldesa Aleida Alavez y de la Jefa de Gobierno, Clara Brugada para alcanzar esta primera declaratoria de patrimonio inmaterial que hace el organismo internacional, que generará oportunidades de desarrollo local y consolida la cooperación internacional para garantizar la salvaguarda de nuestras tradiciones***

En una Ceremonia Solemne, la alcaldesa Aleida Alavez Ruiz, acompañada por Clara Brugada Molina, jefa de Gobierno de la Ciudad de México y Alfonso Andrés Ramírez, presidente del COSSIAC, recibió del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) el certificado de la Declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad a la Representación de la Semana Santa en Iztapalapa que le otorgó – el pasado 10 de diciembre- la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

¡Que esta inscripción sea un punto de partida para reforzar nuestra confianza colectiva. Que cada generación que participe en esta representación sepa que forma parte de una herencia cultural que reconoce y le pertenece al mundo entero!, enfatizó la alcaldesa Alaida Alavez Ruiz, al hacer hincapié de que con este reconocimiento Iztapalapa se reafirma y así asume con orgullo el lugar que le corresponde en la historia cultural de la humanidad.

Ante las y los representantes de la UNESCO y del INAH, la gobernante de Iztapalapa recordaría que durante 182 años, esta Pasión, que ha sido un acto colectivo tejido con fe, con memoria y con el trabajo silencioso de miles de manos, se transforma en una ofrenda que une a las y los iztapalapenses con el planeta entero.

En su emotivo mensaje y ante la presidenta de la Mesa Directiva del Senado de la República, Laura Itzel Castillo Juárez, la edil de Iztapalapa precisó: Este día recibimos el Certificado correspondiente a la inscripción de la Representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo de Iztapalapa en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

"Y lo que celebramos y lo que se reconoce ha sido construido aquí, año tras año, por generaciones que decidieron sostener una promesa colectiva y convertirla en tradición viva. Durante 182 de años, esta representación ha requerido organización, disciplina,

transmisión de saberes y una coordinación que involucra a miles de personas", subrayó ante las y los legisladores federales y locales, así como de las y los concejales.

Tras señalar que nada de eso ocurre por casualidad, que se necesita convicción para ensayar después de jornadas largas, para asumir responsabilidades, para mantener continuidad cuando el tiempo y las circunstancias cambian, sostuvo que éste amplía el horizonte desde el cual se nos mira; "lo que nació en un territorio específico, con identidad propia y raíces profundas, ahora forma parte del patrimonio de la humanidad".

Hizo ver que durante décadas, Iztapalapa ha sido descrita desde múltiples ángulos, pero pocas veces se ha puesto en el centro su capacidad de organización y su profundidad cultural, "esa capacidad ahora queda inscrita como resultado de una historia sostenida con trabajo colectivo".

Este reconocimiento, apuntó, permite que quienes forman parte de esta comunidad puedan mirarse con la certeza de que lo que aquí se crea, se cuida, se transmite y tiene relevancia universal.

"Recibimos esta declaratoria con orgullo, pero sobre todo con compromiso. Sabemos que lo que hoy celebramos deberá seguir fortaleciéndose. Una tradición nacida en el latido humilde de una comunidad se abre ahora al mundo como legado compartido", concluyó Aleida Alavez.

En su mensaje, la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Clara Brugada Molina, aseguró que la Representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en Iztapalapa constituye una de las expresiones culturales más significativas del país y celebró que, a 183 años de su realización ininterrumpida, reciba el Certificado de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la UNESCO.

Señaló que este reconocimiento no sólo distingue una tradición religiosa, sino que honra la organización social, la memoria colectiva y la identidad de los ocho barrios originarios que, generación tras generación, han mantenido viva esta representación.

Brugada Molina subrayó que esta tradición "le pertenece al pueblo", al reconocer que es la propia comunidad quien la organiza, la financia y la preserva sin depender de estructuras burocráticas.

Asimismo, expresó el compromiso del Gobierno de la Ciudad de México para acompañar y fortalecer esta tradición, respetando siempre el protagonismo del pueblo de Iztapalapa como custodio de su patrimonio cultural.

Por su parte, el representante de la UNESCO en México, Andrés Morales, aseguró que este reconocimiento trasciende una mera inscripción internacional, representa un compromiso colectivo para visibilizar, proteger y revitalizar un patrimonio único que fortalece la identidad y el sentido de pertenencia.

Al reconocer el trabajo e impulso de la alcaldesa Aleida Alavez y de la Jefa de Gobierno, Clara Brugada para alcanzar esta primera declaratoria de patrimonio inmaterial que hace la UNESCO, una práctica exclusiva de Ciudad de México, y concretamente a Iztapalapa,

señaló que esta declaratoria genera oportunidades de desarrollo local y consolida la cooperación internacional para garantizar la salvaguarda de nuestras tradiciones.

Hizo ver que los próximos pasos están guiados por esas medidas de salvaguarda que fueron propuestas y diseñadas por ustedes, la propia comunidad. Entre ellas, destacó la preservación de la colección histórica vinculada a la tradición, mediante la consolidación de todos los documentos relacionados, la investigación y el registro sistemático de su memoria viva.

Asimismo, agregó, se deberán fortalecer las acciones de difusión cultural y educativa que respeten la esencia de la representación, evitando la excesiva mercantilización y asegurando que las nuevas generaciones puedan conocerla, valorarla y transmitirla.

En tanto, el titular de la Unidad de Culturas Vivas, Patrimonio Cultural Inmaterial e Interculturalidad, Diego Prieto Hernández, consideró que el haber alcanzado este reconocimiento, habla de cómo en la transformación que estamos impulsando las y los mexicanos, lo que cuenta ante todo es la comunidad, su decisión, su participación, su resistencia y su organización.

"Es en la comunidad en donde radica la fuerza de nuestra cultura y donde radica el carácter de México como una gran potencia cultural", subrayó.

El color de la pasión y la verbena iztapalapense en el típico portal floral elaborado por artesanas y artesanos iztapalapenses, dieron la bienvenida a las y los miles de personas que se sumaron a este importante acto protocolario que se llevó a cabo en la Macroplaza Cuitláhuac.

Con una imagen de la Cruz gigante y las leyendas INRI, así como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Himanidad se dio la bienvenida a la alcaldesa Aleida Alavez, así como a las y los disguidos invitados que la acompañaron en la entrega del Certificado de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad a la Representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en Ixtapalapa, que hiciera el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

El tradicional tapete de aserrín de color morado y cero fino blanco y dorado dieron luz y brillo a la entrada de la la Jefa de Gobierno, Clara Brugada y la alcaldesa de Iztapalapa, Aleida Alavez, aunado a esa artesanía, resaltarían las cruces de madera que con frases en latín, hebreo y griego narran algunos de los pasajes del viacrucis de Cristo que se postraron a los costados de la emblemática Macroplaza.

—o0o—